Biodiésel es subsidiado en el ámbito internacional

En estos momentos hay cerca de 100 proyectos de biodiésel en todo el mundo cada uno de los cuales tiene una capacidad promedio de 80.000 toneladas y en los próximos 3 a 4 años se va a tener una producción adicional de 8 millones de toneladas, lo que requiere 8 millones de toneladas de aceites, aproximadamente, indicó el experto y asesor Wolfang Rupilius, quien fue ponente en la XV Conferencia Internacional sobre Palma de Aceite.

Según dijo, la producción mundial de los diferentes aceites (colza, palma y soya) para biodiésel asciende a 70 millones de toneladas y la demanda adicional será de 10%.

Señaló que la situación de los aceites se asemeja a la del azúcar con el etanol donde existe un mercado adicional que ha ocasionado precios más altos.

Recordó que el biodiésel en Europa se produce a partir del aceite de colza pero por sus elevados costos nunca será competitivo en el mercado internacional sin subsidios directos e indirectos pues no puede enfrentarse a alternativas más económicas como es el combustible producido con base en el aceite de palma.

Por eso, dijo, el mercado para el biodiésel de palma no se encuentra en esta parte del mundo. Además, la industria petrolera está desarrollando nuevos procesos de forma acelerada como es el caso del diésel a partir de gas natural o de carbón.

En todo caso, señaló, se debe tener en cuenta que en el mercado mundial sólo el 1% del biodiésel se hace a partir del aceite de palma, pues la mayoría es de colza y de soya. Igualmente Europa consume cerca del 70% del biodiésel y dentro de ese mercado Alemania es el mayor demandante.

Sin embargo, hay otra serie de alternativas para el aceite de palma, diferentes al biodiésel que también se deben tener en cuenta y que son importantes como es el caso de la oleoquímica en general donde la combinación del aceite de palma y de palmiste está empezando a dominar este mercado.

Esto sucede porque grandes empresas palmeras en Malasia e Indonesia, que producen más de un millón de toneladas (más que Colombia y Ecuador juntos) tienen medios financieros enormes a su disposición para construir unidades de producción de derivados de gran capacidad que resultan muy económicas y que compiten con Estados Unidos, Europa y Japón.

En el caso de Colombia con el biodiésel, aunque hay muchas inversiones extranjeras en Asia, Europa y América para producir este combustible, el país tiene una situación privilegiada porque hay una demanda nacional importante y está la materia prima de manera que no existe problema de competencia.

Sin embargo, advirtió que las inversiones en plantas de biodiésel se deben tomar con base en la demanda interna y la exportación se convierte en un bono adicional pero no puede ser el objetivo primario porque el riesgo es muy alto

Wolfang Rupilius

frente a las grandes empresas extranjeras.

Sostuvo que en todos los mercados internacionales el biodiésel es subsidiado, lo cual es una decisión política que puede cambiar de un día a otro. Por ejemplo en Alemania hay un impuesto al diésel de petróleo de 48 centavos de dólar pero no existe para el biodiésel, aunque en general en la Unión Europea hay una directriz que después de algunos años se deben aplicar los mismos impuestos.

Así mismo, el agricultor recibe 300 euros por hectárea de colza y el año pasado se dejaron de percibir 1.000 millones de euros por biodiésel en UE. No obstante, el gobierno europeo va a tratar de mantener el biodiésel local porque tiene que dar trabajo a sus agricultores.

De otra parte dijo que por el momento es poco probable subir la mezcla, más allá del 5%, porque la industria automotriz ha hecho pruebas de B5 y está cansándose de aprobar todo tipo de nuevos combustibles.